

cida y que nos viene a confirmar aún más en la suposición de Pérez Sánchez sobre la influencia de Antolínez y demás madrileños en su obra, al menos positivamente, pues su colorido está más en consonancia con el inicio de tonalidades frías y pálidas del primer tercio del siglo XVIII.

Hay una desigual belleza en la figura de la Virgen, de extremada delicadeza, y el resto de la composición, que acaba perdiendo la aparatosidad de su mitad superior.—JESÚS URREA FERNÁNDEZ.

UN SAN JUAN BAUTISTA DEGOLLADO DE FELIPE DE ESPINABETE EN SANTIBAÑEZ DEL VAL (BURGOS)

La actual iglesia de Santibañez del Val, pueblo próximo a Santo Domingo de Silos, fue construída en el siglo XVIII bajo el patronazgo del abad Baltasar Díaz. Está dedicada a San Juan Bautista y dependió del monasterio, teniendo el abad derecho de proveer la iglesia parroquial con monjes silenses, situación mantenida hasta 1835¹. Se guarda en ella una estupenda cabeza de San Juan Bautista degollado, firmada y fechada por Felipe de Espinabete.

Se apoya la cabeza en una bandeja circular que descansa en una peana. Este conjunto se encuentra en una caja acristalada sobre el altar mayor. El santo está de perfil, esparciéndose su larga cabellera hasta la bandeja en mechones llameantes y retorcidos. Recuerda con variantes la técnica y el aspecto de otra cabeza semejante conservada en la iglesia de San Andrés de Valladolid, firmada y fechada en 1773², especialmente en el cabello, aunque la posición sea distinta. Como es frecuente en este tipo de obras aun tardobarrocas, los dientes son postizos, de hueso o marfil, y se ha tallado la lengua y el paladar. También se le añadieron pestañas postizas de las que quedan restos. El cuello cortado es de un buscado y sangriento tremendismo, como en otras obras afines. El color de la cara es pálido y el pelo castaño oscuro. La sangre, abundante, mancha la bandeja. Las cuencas de los ojos están muy hundidas y los pómulos marcados destacan sobre la delgadez de la cara. Los ojos, cerrados, y las cejas, finas, se incurvan en un intento un tanto formulario de resaltar el dolor. El bigote, muy dibujado, forma dos únicos mechones separados, y la barba es corta.

Detrás de la bandeja, en un papel pegado en recuadro, está la firma y fecha

¹ DOM MARIUS FEROTIN, *Histoire de l'abbaye de Silos*, Paris, 1897, p. 234.

² J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Cabezas de santos degollados en la escultura barroca española*, «Goya», 16 (1957), p. 213.



Santibañez del Val (Burgos). Parroquial. Cabeza de San Juan Bautista, por Felipe de Espinabete.

como en él es habitual³. Dice: «Philipus Spinabete / me faciebat Vall(a)d(olid) / anno de 1774». Se talló, pues, en fecha próxima al San Juan de la iglesia de San Andrés de Valladolid antes nombrado.

Que yo sepa, la primera noticia de su existencia la dio Dom Ferotin hace muchos años al hacer la historia del monasterio de Silos⁴, limitándose a ello en una nota al margen de un capítulo sobre inscripciones del claustro.

Son todavía pocas las obras que se pueden atribuir con seguridad a Espinabete hasta ahora. Al menos que yo tenga noticia, fuera de Valladolid y provincia, no se conocían más que dos en la provincia de Segovia, de ellas, otra espléndida cabeza del Bautista en la parroquial de Aldeonte⁵. Su dependencia de Alonso Villabrile es patente en las copias que hizo de la cabeza de San Pablo de aquél. Aunque parecía mostrarse más personal en el tipo del Bautista, estudios recientes permiten ponerlo en duda. En un trabajo sobre Alonso Villabrile se le atribuyen obras nuevas, entre las que una se aproxima bastante al ejemplar de Santibáñez⁶. Me refiero a una cabeza degollada de San Juan que se conserva en San Justo, en la capilla de la casa solariega de los Menéndez de Luarca, en Asturias. Fue adquirida por Rafael Tomás Menéndez de Luarca, obispo de Santander (1784-1819) en época cercana, sino en vida, de Espinabete, algo más lejos de Villabrile⁷. Es muy semejante al ejemplar que aquí se estudia.

De ser cierta la atribución tendríamos de nuevo al escultor de Valladolid copiando al asturiano. Sin embargo, a título de hipótesis, pienso si la escultura de Asturias no podría ser de Espinabete, teniendo en cuenta fecha, semejanza en el modo tan característico de disponer los cabellos sobre la bandeja, nacimiento del pelo del bigote, etc.⁸. Consta que fue un regalo del que fue tercer obispo de Santander, a su lugar natal en Setianes en fecha no determinada. El mismo lo indica en una carta en la que alaba la «cabeza primorosa de San Juan Bautista... alhaja de gran gusto», pero no hace mención alguna del lugar de procedencia⁹. Entre obras seguras de Espinabete se dan acusadas diferencias de modelado. Esto explicaría las que se distinguen en esa cabeza respecto a las ya conocidas.—JOAQUÍN YARZA LUACES.

³ J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Escultura barroca castellana*, Madrid, 1959, p. 350.

⁴ DOM M. FEROTIN, op. cit., p. 319.

⁵ J. J. MARTÍN GONZÁLEZ, *Escultura barroca castellana, Segunda parte*, Madrid, 1971, p. 108.

⁶ E. MARCOS VALLAURE, *Juan Alonso Villabrile y Ron, escultor asturiano*, «B. S. A. A.», 1970, p. 148-58.

⁷ E. MARCOS VALLAURE, op. cit., p. 157-8.

⁸ Sólo puedo basarme en la fotografía publicada en el citado estudio.

⁹ Al menos en la parte transcrita por Dionisio Menéndez de Luarca, *Biografía del Excelentísimo e Ilmo. Sr. D. Rafael Tomás Menéndez de Luarca y Queipo de Llano, Tercer obispo de Santander*, Oviedo, 1897, p. 559.